

La Moda Práctica

SEMENARIO de las FAMILIAS

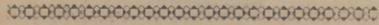
ESTA REVISTA NO SE VENDE POR NUMEROS SUELTOS. SOLO SE SIRVE POR SUSCRIPCION AL PRECIO DE 50 CENTIMOS AL MES EN MADRID Y AL DE 2,25 PESETAS AL TRIMESTRE EN PROVINCIAS.—NUMERO SUELTO A LOS SUSCRPTORES: 20 CENTIMOS. REDACCION Y ADMINISTRACION: LIBERTAD, 31.—TELEF. 875.—APARTADO DE CORREOS 347.—MADRID.



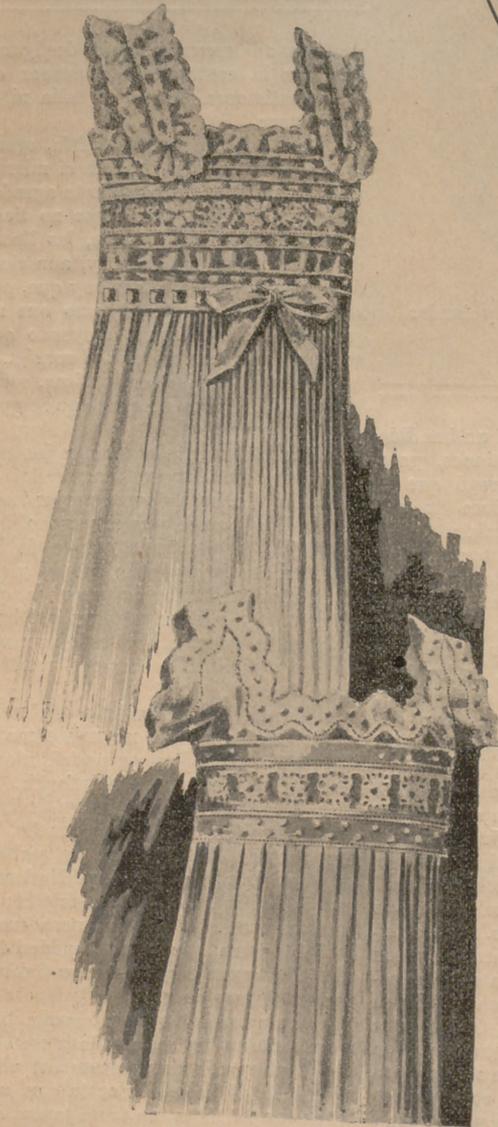
SOMBRERO LILÍ.—Moda para Estío en paja color verde seco y grandes rosas.

los faldones, y así apenas emplean tres meses, se les ponen vestiditos medio largos que les permiten pasar los pies. Como se les habitúa á que jueguen sobre las alfombras y que rueden porque ésto les fortifica, por eso se han hecho necesarios é imprescindibles los trajecitos cortos para los bebés por tiernos que sean.

FANTASIA PARISIEN.—Para cortar los rayos fuertes del sol primavera-veral, hay que llevar un abanico á prevención, aunque sea escondido en el manguito y usarlo de vez en vez para evitar que se perjudique la vista; so-



Lencería fina de lujo.



CAMISA DE BATISTA, de forma Imperio, adornada de puntilla de Irlanda y de Valenciennes, con entredós para pasar cinta.

CAMISA IMPERIO, en batista bordada á la mano, con pasador de cinta.



ÉLEGANTE CAMISA, de forma Imperio en batista fina, adornada de puntillas sobre el borde y de Valenciennes.

bre todo vosotras las rubias, evitad el sol de Abril, que os hará salir manchas rojizas en la piel. Cada vez más y en nombre de la higiene, se tiende á quitar las colgaduras inútiles dentro de las habitaciones. He aquí lo más indicado para un balcón. Se ponen grandes visillos de tul rodeados de un volante de encaje y el tul blanco se redobla con negro para dulcificar la claridad. Para la noche

están indicados unos cortinones de raso algo enguatados que amortiguan los ruidos externos.

SOMBREROS.—Hay sombreros de tul, de erin y de paja, que se procura aligerar para que sean folerables. Pero su tamaño solamente dificulta mucho los movimientos de la cabeza. Por eso tiene mucho partido entre las damas un sombrero creado por uno de nuestros más grandes almacenes de modas y que es, sencillamente, de paja de Italia, adornado con un lazo de satén.

Es el último capricho de la estación.



"Ideal". Transformación.

PEINADOS
DE
GRAN
NOVEDAD



Peinado "Turbante".

La belleza y el poder de la expresión del rostro

Alguien, con sobrada razón, dijo que "la cara humana es la obra maestra de Dios". Y tenía razón. Porque el continente humano es tan magnífico y tan variadas las múltiples sensaciones que dan vida á su expresión, que un observador, por mucho que lo estudie, no se cansará jamás de admirarlo en la vida y en el arte.

Al rostro, más que nada, lo que le da interés, vida y atractivos son las emociones, los movimientos anémicos que se reflejan en él y lo hermocean. La hermosura real de una cara no depende solamente de los rasgos. Un psicólogo lo dijo ya gráficamente: "No hay mujer que sea bella por el solo valor de su perfil ni espiritual por su agradable palabra."

Es cierto que un hermoso rostro se compone de muchas partes armonizadas, y que la principal es, seguramente, una rosada y suave carnación. Pero no se puede negar que, uno feo, por la variedad de su expresión, puede parecer bello y serlo quizás.

Entre los caracteres exaltados que se dedican á enaltecer, elevar y hacer felices á sus semejantes, hallamos el más noble y sublime tipo de la expresión humana. Lo que no quita tampoco para que la cara sea también el índice de la naturaleza disimulada y la vertida por la cual se revelan infaliblemente, y con sinceridad cruel, nuestras costumbres diarias de vida y de pensamientos.

Hablando de esto, recordamos la historia de un pintor célebre. Este pintor, al comienzo de su carrera artística, vió un niño cuyo semblante seráfico parecía el de un ángel. Entusiasmado, pintó fielmente lo que había visto y lo puso un nombre: Inocencia. Muchos años después, cuando ya la gloria le sonreía, se puso á buscar un modelo para representar un criminal. Sus trabajos fueron grandes, mas por



Transformación para peinados usuales.

fin halló lo que buscaba en un bandido afamado. Durante las sesiones, para entretener al modelo, le rogó que le contara su vida, enterándose de que ya había servido para lo mismo en su juventud. Sólo que el pintor, por su tierna edad, había pintado su rostro para representar la pureza de la infancia.

El niño y el bandido eran una misma persona, y uno y otro, en las épocas en que fueron vistos por el pintor, representaban lo que eran. Esto demuestra que el rostro es el guía infalible que descubre nuestro interior.

Frecuentemente vemos en las calles mujeres cuyos rasgos delicados y piel fina debieran hacerlas agradables. Y, sin embargo, resultan antipáticas por su expresión. ¿A qué achacar eso? Sencillamente, á que se adivinan sus ideas al través de su rostro. Así la mujer petulante, nerviosa, tiene cara de continua querella. En ella se ven pequeñas y finas arrugas que no tienen relación con esas líneas fuertes que aparecen en los rostros vigorosos. Son arrugas que nada más que sirven para demostrar la trivialidad continua en que vive la dama, voluble y de gustos caprichosos.

La que no está satisfecha con su suerte, la que no se alegra con nada, y la que siempre está gimiendo y quejándose, tiene una expresión desagradable hasta el exceso. Los trazos de su fisonomía, que han sido bellos du-

rante la adolescencia, están desfigurados por la costumbre de pensar en cosas lastimosas. Ya no es bella ni lo será nunca.

Existe también la mujer fría, egoísta, que sólo se preocupa de sí misma. Esta suele tener un semblante agradable, regularizado; pero como no tiene interés en agradar á nadie, las líneas de su rostro se petrifican, y, aun siendo hermosa, repele. Otros hay que, por creerlo de rigor, hacen como que no se preocupan de nada, creyendo que se hacen más interesantes. Y consiguen únicamente hacerse antipáticas, pues la condición de las personas no se puede ni se debe fingir.

Entre los rasgos fisonómicos los más flexibles y más expresivos son los de los labios. La boca de una mujer tonta y aturdida parece pueril y poco desarrollada, contrastando con la de las mujeres que han vivido, amado y sufrido mucho. Y aún hay muchas, que no contentas con los estragos que hace en ellas la emoción, la desfiguran con gestos y muecas que nunca resultan elegantes.

Si estudiamos este asunto profundamente, veríamos que no existe mujer que no tenga un gesto especial, adquirido probablemente en la infancia. Lo malo es que estos gestos suelen desfigurar el semblante. No hace mucho, en una reunión celebrada en un palacio muy conocido, un joven, refiriéndose á una bellísima señorita, decía: "Sí; es hermosísima la marquesa, pero cuando habla toma un aire de dignidad tan afectado, que me parece estar hablando con el juez de guardia."

Y tenía razón, porque aquella hermosa señorita era esclava de la costumbre y no podía desprenderse del vicio adquirido. Y he aquí por lo que, una joven tan hermosa, no tenía tantos admiradores como debia.

¿Debe descuidarse tanto "la mejor obra de Dios?" La mujer que, además de ser bella, quiera parecerlo, no. Sin una expresión agradable, jamás despertará simpatías en el mundo elegante.

CREACIONES ORIGINALES PARA PRIMAVERA

Núm. 1.—Vestido de primavera en paño encarnado, falda con volante plegado, bandas de tela en el corpiño, bonetes de seda y bajo mangas en tul en pequeños pliegues.

Núm. 2.—Elegante traje de visitas con popelina de medio seda rayada. Falda con túnica unida; el cuerpo en forma de grandes vieses y de mangas en liberty negro, cintura á rayas horizontales, lazos en liberty y sobre mangas en linón.

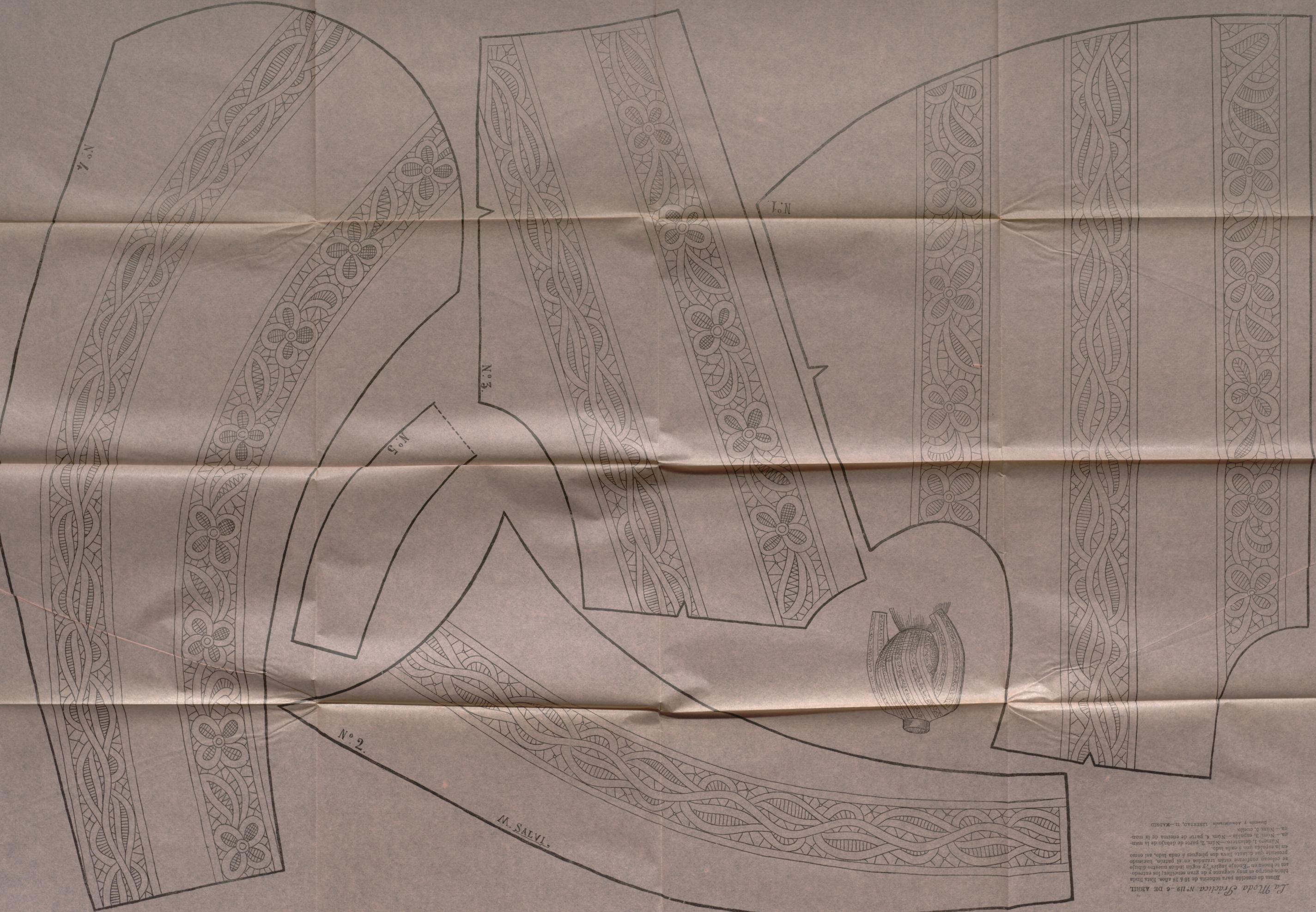
Núm. 3.—Vestido de visita en paño "Cyclamen". Falda en túnica adornada con bandas de tela ahuecadas á los lados. Adornos con bordados en seda.

Núm. 4.—Elegante vestido de linón paja. Falda doble en pliegues, bonetes, botones en seda, blusa en pliegues adornada al igual, cuello en seda blanca, guarnición en tul.

Vestidos y abrigos para niñas de 4 á 6 años.
Trajes lana blanca. Abrigos lana blanca doble.



La *Woda* *Gracia* n.º 119 - 6 DE ABRIL
Binas de creceñin para sehorita de 16 a 18 años. Esta linda
blusa se hacen en "Khaonje Ingles" y según indica nuestro dibujo
blusa-escote es muy elegante y de gran sencillez; los entredos
se colocan conforme están trazados en el patrón, haciendo
presente que durante la era dos pliegues a cada lado, así como
entra en la espalda uno y cada lado.
Número 1. delantero - N.º 2. parte de debajo de la man-
ga - N.º 3. espalda - N.º 4. parte de encima de la man-
ga - N.º 5. cuello.
Diseño y Administración LIBERTAD, 21 - MADRID



M. SALVI.

N.º 1

N.º 1

N.º 5

N.º 4

N.º 2

Nuestro patrón-dibujo.

Verdaderamente no necesitamos ponderarlo porque es de esas cosas cuyo valor se aprecia á primera vista. Ningún periódico de modas, ni de España ni del extranjero, sin excluir á las revistas de gran precio, han regalado á sus suscriptoras patrones de esta

clase. Baste decir que el mismo dibujo encargado á un dibujante, costaría 20 pesetas.

No solamente sirve nuestro patrón para hacer la blusa con aplicaciones bordadas de encaje inglés, que tan de moda está y estará por mucho tiempo, sino que el mismo dibujo puede utilizarse para las prendas en la cuales

se quiera bordar tan precioso encaje. La forma en que publicamos el patrón es la más cómoda, lo mismo para bordar que para cortar la blusa y no puede haber la menor confusión.

Para esta blusa se necesitan 2 metros 50 de muselina de hilo; 50 milímetros de galón de encaje de hilo y 6 madejas de hilo para los calados.



TRAJES PARA SEÑORITAS Y NIÑO.—1, Traje de jovencita en fular rojo de talle largo, volante plisado suelto y guarnición en seda blanca; adornos encarnados.—2, Traje de señorita, de 12 á 14 años, en tela lana blanca, con escocés grises, falda larga con botones y pasamanería, sombrero Papillot. Traje de niño, de 4 á 6 años de edad; pantalón corto, gabán y sombrero de paja,

¿Qué deben leer las jóvenes?

En la blanca biblioteca de su cámara blanca, las jóvenes de 1910 acaban de clasificar los libros que han recibido como aguinaldos. Todavía no han tenido tiempo para leerlos. Ahora se ocupan únicamente en ordenarlos, colocándolos según los colores de la encuadernación, para que resulten gratos á la vista.

Luego, en el primer rato de ocio, piensan leerlos. ¡Piensan! Pero, ¿lo harán? Es difícil asegurarlo. Y con razón, porque la literatura actual femenina no es para ellas. Hasta hace poco, con ingenuidad encantadora, leían todo lo que se les daba; pero los libros que se escribían para ellas eran tan necios y tan tontos, que acabaron por aborrecerlos. Después creyendo que siempre ocurría lo mismo, siguieron mirándolos con horror y no se tomaron la molestia de abrirlos. Todos los libros eran malos. Y sus padres,

ignorantes de lo que se les debía dar, contribuyeron al error. ¡No sabían lo que debían leer!

Nació de esto una pregunta: ¿Qué deben leer las jóvenes? Pocos son los que han contestado y más pocos aún los que han acertado. Yo, interrogado respecto al asunto, voy á contestar; pero no se espere de mí un programa. Todo lo más, daré unas ligeras indicaciones, para que sirvan de punto de partida.

Dejemos á un lado los libros de texto; supongamos que la enseñanza secundaria de la joven está terminada y supongamos también que ella sólo desea perfeccionar su cultura literaria y su cultura general.

¿Qué debe leer? ¿Qué orden y qué carácter tendrán esas lecturas? Antes de contestar á nada, hagamos notar lo corta que es la vida de una señorita, que se casa joven, para adquirir conocimientos literarios extensos. Es preciso, pues, elegir, y elegir bien.

Principios de elección:

1.º El menor número posible de obras puramente imaginativas.

2.º Entre las obras de imaginación, excluir todas las que no sean realmente literarias.

De este modo se permitirá á una señorita, por ejemplo, la lectura de los novelas de Jorge

Elliot, que son muchas veces apasionadas, aunque siempre son sanas. Y se prohibirá, al mismo tiempo, la de esas tonterías novelescas contemporáneas que gustan tanto en Inglaterra. Además, despertando el interés, la lectora podrá conocer varias obras de un mismo autor, habituándose á su estilo, á su "manera". Y no habrá que temer, como resumen, el cansancio: este método acabará por apoderarse del espíritu de la joven, que ya no podrá desposeerse de él.

Habiendo elegido novelas verdaderamente literarias, los escrúpulos exagerados que desechan tal ó cual obra maestra desaparecerán. Y el famoso sistema de cambiar *amor* por *tambor* en los libros clásicos dejará de hacer reír.

Antes de prohibir como peligrosa una obra literaria, las madres se deben preguntar seriamente:

—¿Hay en esa obra algo que mi hija ignore? ¿Podrá aprender en ella algo peligroso?

Porque, ¡cuidado que es pueril prohibir en los libros lo que se permite en conversación!

Para las lecturas de otra índole creo que conviene más poner á la joven en relación con la vida de su tiempo, con la actualidad palpitante. ¡Sí, sí! ¡Con la actualidad! Porque es una idea malsana separar á las muchachas de su país y de su tiempo por medio de un muro de convencionalismos, que se viene al suelo al otro día de la boda.

¿Por qué no han de leer algunos periódicos importantes? En ellos encontrarán muchas cosas útiles, que siempre le aprovecharán. Y una vez que se hayan acostumbrado, os juro que no dejarán esa lectura por nada.

Lo que sí hay que impedir á toda costa es que lean pretendidas obras de vulgarización científica. Con esas obras perderán más que ganarán. A las jóvenes nada más que se las debe dar obras bellas. Y tened entendido que el consejo, bueno cuando se trata de novelas, es excelente tratándose de libros serios.

Las lecturas históricas de las jóvenes deben facilitarlas, además, un modelo para escribir historia, y las lecturas científicas un sistema para exponer la ciencia. Porque, interrogadlas: casi todas han leído muchos libros de historia, de geografía, de ciencia, etcétera; en cambio, el 10 por 100, no conocen los "Orígenes de la Francia contem-



TRAJE PARA SEÑORITA, en lana ligera; la falda forma Princesa, los tirantes del cuerpo bordados.

poránea", de Taine, ni el "Viaje de Nausen..."

¿Qué significa esto? Dígallo quien quiera. Yo, únicamente me limito á exponer hechos, resumiendo todo lo expuesto: sean lecturas imaginativas ó no, á las jóvenes no se les deben dar á conocer más que los maestros.

La idea de que éstos son más perjudiciales que los modernos, es un prejuicio incomprensible.

Lo contrario sí sería verdad. Las obras de escritores dignos de llevar este nombre—salvo las excepciones conocidas de todos—no son casi nunca inmorales. Hay muy pocos "grandes libros malos". Al menos, esto en mi creencia. Por más que supongo que no pensarán del mismo modo esas viejas regentes que, en pleno siglo XX, reemplazan todavía piadosamente "el amor por el tambor".

MARCEL PREVOST,

de la Academia Francesa.

LA ROPA BLANCA

Si entramos en la descripción de las alcobas modernas, veremos saltos de cama de la más fina batista, con bordados, trenzillas, cifras pintadas y guarniciones de festón y encaje. Por todas partes se advierten almohadones de diferentes formas y de varios tamaños, adornados con cubiertas de encaje, que tienen la ventaja de poderse lavar lo mismo que las almohadas.

Tanto miedo se tiene á los microbios y tanto se quiere evitar en los modernos menajes el uso de tapices y cosas antiguas en las alcobas, que se han puesto en moda unos tapices de tela blanca, ligeros, y que llevan impresos dibujos como si fueran del mismo Oriente.

El lujo de la ropa blanca en el interior de las casas, recibe actualmente su consagración en las grandes exposiciones que han establecido los almacenes de este género. Esta clase de arreglo doméstico ha tomado una extensión muy merecida, porque se ven muestras del buen gusto y de la riqueza en los lavabos, en las mesas de comedor, en los veladores para el té, en las mantelerías de uso corriente.

Entre manteles y servilletas se ven hermosísimos trabajos de aguja, y algunos servicios completos que valen muchos miles de francos, sin olvidar los gastos que exige su lavado especialísimo.

Traje de paseo para señoras jóvenes



El de primer término en cachemir verde espinaca, falda plegada, el gabán descubre desde el lado y formando gabán corto detrás, la falda, lleva adorno de pasamanería, así como en el cuello; la solapa inferior es de terciopelo del mismo color. El segundo traje es de crespón moteado, falda semilarga forma completa con el cuerpo y adornado de cinta y canesú bordado en seda blanca.

La última creación de la Moda de París



Durante las carreras celebradas recientemente en Auteuil, llamaron la atención las dos originales toilettes de señoras jóvenes que aparecen en esta fotografía.

- 1.º—Traje en cachemir malva, falda corta con adornos, cinta terciopelo negro; cuerpo Ruso, tabletas que pasan por la hombrera, solapas terciopelo con borde seda blanca y adornos botones.*
- 2.º—Lindo traje en faya inglesa con bullones de gasa tul. Chaqueta corta con dos hombreras de terciopelo bordado, sombrero gran forma con plumas. (Fot. Trampus.)*

El arte de gobernar la casa.

Lo que deben hacer las señoras.

Un día bien aprovechado vale por tres.

Antes de hablar á nuestras lectoras del arreglo de las casas, de la conservación de los vestidos, de la alimentación y de otros asuntos tan interesantes, tenemos que decir cuáles son las cualidades indispensables á una mujer para ser buena ama de casa, buena madre de familia y para hacer feliz á su esposo, educar bien á sus hijos y gozar de un relativo bienestar.

Para esto, en primer lugar, hay que tener presente la famosa frase que dirigió Mme. Maintenon á las jóvenes de la alta nobleza confiadas á sus cuidados en Saint-Cyr: "Las mujeres hacen ó deshacen las casas". Y saber, después, que esta famosa dama, en todas las ocasiones, no cesaba de ponderar las ventajas de las virtudes, señalando los enormes perjuicios de los defectos.

Las mujeres necesitan poseer todas las cualidades que se conocen, y una más, nueva, que no todo el mundo sabe apreciar bastante: la ciencia del tiempo, ó el arte de saberlo emplear provechosamente.

"El tiempo es plata"—dice el inglés.—"El tiempo es oro"—dice el americano.—Los franceses dicen: "El tiempo es más que eso; es la felicidad." Y nosotros, los españoles, no decimos nada. El tiempo nos parece una cosa inútil y lo desperdiciamos de manera lamentable. Y no debe ser así. A nosotros como á nuestros vecinos, debe parecernos la felicidad, porque es eso, sabiéndolo emplear.

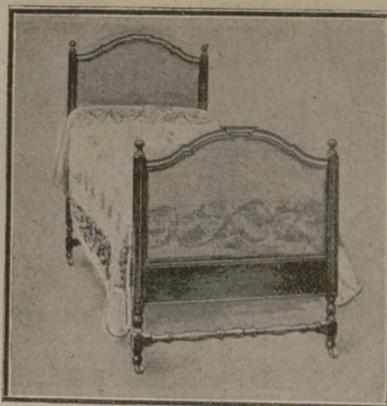
Hablando del orden y del cuidado que debe tener toda ama de casa, nos referimos al orden material que señala un puesto á cada cosa y la mantiene allí, que determina lo que debe hacer cada cual y vigila sus trabajos, que fija los gastos, etc.

Este orden material, á pesar de lo que se cree, es bastante complicado, porque es preciso que no solamente esté en orden el exterior, sino también el interior. Porque un armario, un escritorio, una cómoda, etc., pueden estar colocados admirablemente; pero si el interior no responde á la perspectiva, no habremos adelantado nada. Gracias á este cuidado, á este riguroso ordenancismo, se obtiene una economía de tiempo muy considerable y de gran provecho.

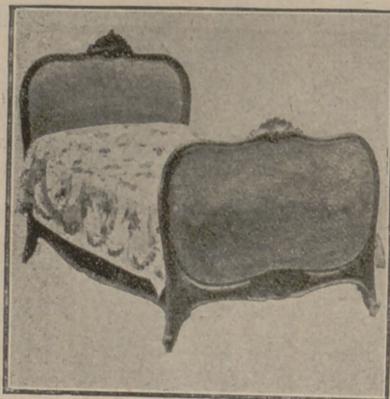
Pero no es eso solo. Al lado de este orden material debe encontrarse ese otro orden en la economía del tiempo, porque el empleo de éste es uno de los principios más fundamentales de la marcha desembarazada de una casa.

¿Quién ignora que éste es el secreto de poderlo hacer todo, sin olvidar nada? ¿Quién ignora que así es como únicamente se puede trabajar mucho,

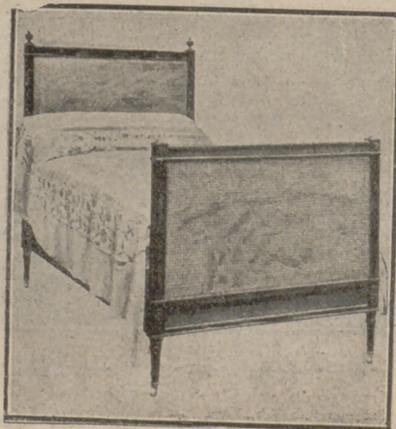
MUEBLES MODERNOS



Cama modelo María Stuart de limoncillo y celosía de metal.—Cubrecama bordado á punto de marca con sedas.



Cama modelo Luis XV, de palosanto y celosía de paja de cinta.—Cubrecama de seda bordado con sedas lavables.



Cama de limoncillo Luis XVI, con celosía de cinta de paja, y cubrecama de lana bordada con aliyodones gruesos de color.

con mayor rapidez, más fácilmente y en mejores condiciones?

Si el cuidado en la distribución del trabajo y la puntualidad en efectuar éste son las reglas fundamentales para el éxito de una ama de casa, ¿por qué no hacerlo? La cordura nos obliga á realizar lo que más provecho nos reporta. Y en este sentido tiene para ella y para todas las mujeres una importancia considerable saber distribuir juiciosamente su tiempo.

Hay cosas que se deben hacer cada día, cada semana, cada mes. Si se las lleva á otra fecha, ya no resultan. Es preciso, pues, determinar el día conveniente, la hora oportuna, y una vez fijado, hacerlas sin dilación. Únicamente, en caso de absoluta necesidad, se deben aplazar para otro día, mas nunca por gusto, pues de la puntualidad en efectuar las cosas en tiempo oportuno depende con frecuencia su éxito y el que muchas personas puedan ocuparse en otros trabajos. Y de la informalidad, los trastornos domésticos, el que nada esté á hora conveniente y el que siempre se vaya aprisa y corriendo.

No por otra cosa la ama de casa nunca tiene las comidas á tiempo, ni el marido va á la oficina á las horas apropiadas, ni los niños llegan á clase oportunamente. Todo va manga por hombro y nadie se entiende. Hay disgustos, riñas, etc. Y todo ¿por qué? Sencillamente, porque la mujer no es ordenada ni se cuida del tiempo. Si se cuidara de él, las cosas sucederían al revés y todo el mundo estaría contento.

Por estas razones nosotros creemos que nuestros consejos serán agradables á las lectoras—ó por lo menos á algunas—porque así sabrán emplear útilmente las horas que tienen libres y nunca experimentarán las molestias de los apresuramientos.

El arte de gobernar la casa es, sin duda alguna, el conocimiento más necesario á la mujer; lo mismo á las ricas que á las dotadas de escasos medios de fortuna.

Del arreglo hábil, del sentido práctico en la dirección de la casa, depende en gran parte la felicidad de la familia.

LA ELEGANTE

Corsetería moderna.

Situada esta casa en la Plaza Antón Martín, esquina á León, 41, ofrece á precios económicos un variado surtido en modelos de París y los exclusivos de esta casa que son el summum de la elegancia, comodidad y estética; todos se hacen á la medida desde 10 á 100 pesetas; se llevan á domicilio y se remiten á provincias previo aviso, medida y precio. Esta casa no tiene sucursales.

Novedades para señoras. Encajes, confecciones, lanería. **Martín García Labiano.** Plaza. Santa Cruz, 1. Esquina á la de Bolsa.

Academia modelo de corte y confección. Enseñanza completa garantizada. **Jesús del Valle, 6.**



Modas para niños y niñas de 4 á 6 años

Núm. 1.—Traje de niño ó niña de 4 años, en lana azul pálido; el delantero va formado con una cinta más obscura, y de ésta se adorna el cuello y los bordes del cinturón. También puede hacerse en cachemir.
 Núm. 2 y 6.—Traje de niña de 4 á

6 años en batista de seda gris perla ó de percal rojo; la parte del cuello blanca adornado de entredós bordado; la diferencia de los dos trajes es pequeña, pero el resultado de ambos es encantador. El cinturón blanco.
 Núm. 3.—Traje de niño de 3 años

en cibelina rosa pálida y encajes en el escote con bordados en el bajo.
 Núm. 4.—Traje de niña de 4 años con escote adornado de entredoses bordados y en lana ó piqué blanco.
 Núm. 5.—Gabán de niño en lana blanca con cuello de seda ídem.

Historietas para niños.

La muñeca de madera.

El buen hombre, con acento cariñoso, comenzó su cuento así:
 —Había en cierta ocasión una muñeca, que casi siempre estaba triste y melancólica. ¿Por qué? Porque la habían hecho de madera y no de porcelana.
 —¡Ah, comprendo!—interrumpió la niña á quien contaba esta historia.—La muñeca aquella debía ser muy presumida y orgullosa.
 —No, nada de eso—la replicó.—La muñeca estaba triste porque sufría.
 —¿Qué enfermedad tenía la pobre?
 —No era precisamente una enfermedad. Sus dolores provenían del mal trato que la daban los niños, los cuales no se preocupaban de que la hacían sufrir. ¡Cuántas veces la habían dejado caer al suelo, aun cuando éste era de duras piedras, de losa ó de mármol! ¡Y cuántas la habían dado de coscorrones contra la pared con cualquier pretexto ó razón! ¡Qué injusticia la de aquellos hombrecitos vanidosos é inflados de orgullo! ¡Y qué tiranía la suya, haciendo levantar á la pobrecita á la misma hora que ellos, sin preocuparse de si había dormido bien ó mal! Pero no era eso sólo. Los niños, además, la

hacían ir al colegio metida en un saeo obscuro, la obligaban á comer cosas que no la gustaban y á acostarse con ellos, aunque no tuviera pizca de sueño. Mas de todo lo que más la horribaban eran las caídas al suelo.
 —¡Esas lamentaciones eran exageradas!—replicó la niña, bastante indignada por tanta "sensiblería".—¿Qué quería la muñeca? ¿No se las trata á todas lo mismo? Hay otras muchas muñecas que se caen y que, sin embargo, no se quejan tanto.
 —Eso ya lo sabía la pobre muñeca. Pero lo que envidiaba en las de porcelana ó en las de cera era...
 —Me lo figuro—interrumpió la niña impaciente.—Las envidiaba su hermoso color y sus brillantes ojos.
 —No, no; ya verás cómo no es eso. La muñeca de madera había observado que cuando alguna de las otras se caía al suelo y se rompía, los niños la po-

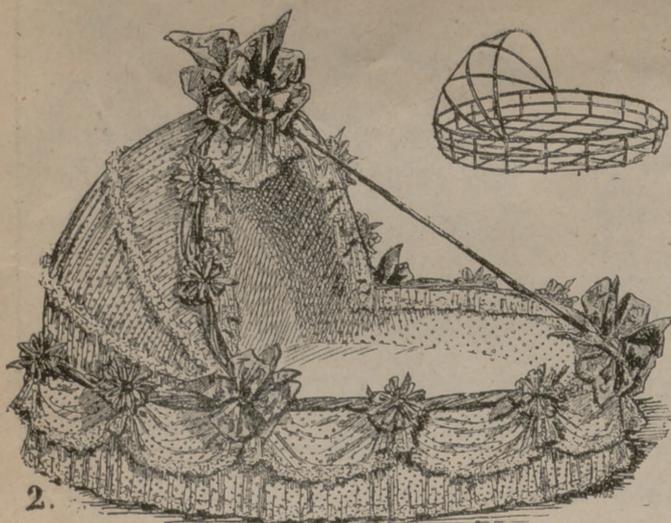
nían en un armario y no volvían á ocuparse de ellas. ¡Había comprendido que aquéllas estaban muertas!
 —¡Oh, ahora comprendo!—dijo la niña, no sin cierta emoción.—La muñeca de madera quería tener una cabeza de porcelana, no por orgullo, sino por su vehemente deseo de morir pronto, para no sufrir más en este triste mundo...
 —Eso es—contestó el buen hombre.—Lo has acertado. Acuérdate siempre de esta historia y cuando juegues con tu muñeca no la hagas sufrir, pues ellas también tienen alma y sienten dolores.

Una letra menuda

En todos los países hay cierta gente que, "por no tener nada que hacer", ó por lo menos faltándoles un trabajo serio y absorbente, se ocupan en cosas interesantes, eso sí, pero algo... raras y extravagantes.
 Uno de estos "trabajos", que podríamos llamar estériles, consiste, por ejemplo, en "ver cuántas palabras caben en una tarjeta postal", escritas naturalmente con letra muy menudita. Mr. A. J. Farwell, residente en Brooklyn, cerca de Nueva York, ha escrito, hace pocos meses, 13.170 palabras en una postal, sirviéndose de una pluma y tinta ordinaria y corriente.



Vista posterior de los trajes de niños que aparecen en el grabado de arriba.



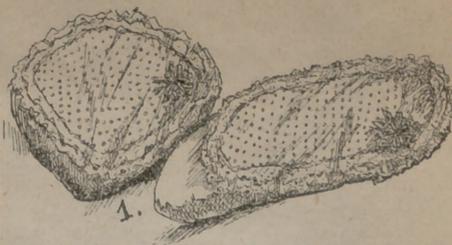
2. Cesta Moisés para recién nacido.

Cómo se construye una cuna-cesta Moisés

A las futuras mamás, que esperan impacientes la llegada al mundo del anhelado hijo, les será muy útil el saber cómo se prepara una de esas cunitas en que reposan los recién nacidos.

Nuestras lectoras saben que es muy fácil hallar una cuna-cesta de mimbres.

Se la recubre primeramente con satén azul pálido ó



Almohada y colchón.

del dosel, cortado los contornos del dibujo. Luego se recubre la cuna sosteniendo el satén con unos alfileres, haciendo que tome la forma redonda, sosteniéndolo, también firmemente, sobre los arcos de arriba.

Interior de la parte alta.—Aquí el satén ha de tener 63 centímetros de alto, en lugar de 55, para dejar un trozo de tela que llegue hasta el fondo de la cuna y cubriendo el interior de modo que se formen unos pliegues en la parte que recubre el fondo.

Fondo.— Se dispone un trozo de tela de 75 centímetros de alto por 36 de largo, redondeando los extremos como se ha hecho en la parte inferior, y poco después cortar 51 centímetros de cada lado á lo alto y 52 á lo largo en lo alto, resumen de estas medidas para dar la forma del fondo.

Esta pieza, que es la última en el revestimiento de la cuna, debe colocarse de modo que disimule las irregularidades anteriores.

En resumen: hemos preparado 6 piezas de satén, la-



3. Parte inferior de la cesta.



4. Parte superior de la cesta.



5. Fondo de la CESTA.



6. Almohada.

rosa, que servirá de transparente al tejido que la recubre, y que puede ser de tul point d'esprit ó de encaje.

Envoltura de la cuna con el satén.—Para dar más claridad á nuestras explicaciones nos fijaremos en una cuna que tenga alrededor de 0'76 metros de largo por 23 centímetros de alto, sobre todo cuando el dosel está muy levantado.

Lados exteriores.—Se corta una tira de hilo de 2 metros 25 centímetros de largo por 23 centímetros de alto.

Se la pone alrededor de la cuna, sosteniéndola con puntadas muy sólidas. Para dar la forma abajo se colocan dos imperdibles que moldeen el satén.

Debajo.—Se corta un trozo de tela que mida 72 centímetros de ancho por 34 de largo, redondeándolo ligeramente en la parte inferior, como aparece en la figura. En seguida se coloca esta tela de manera que disimule la tira de hilo que hemos puesto anteriormente.

Interior.— Se corta una tira de satén de 1 metro 6 de largo por 25 centímetros de alto, y se pone en el interior de la cuna.

Parte inferior.—Se corta un trozo de satén, que mida 0'55 de alto á lo largo de la tela, ó sea 1 metro, y se la pliega formando línea redonda con el pliegue del medio

dos exteriores, interior de los lados, parte baja, parte alta y fondo.

Cómo se cubre el tul.—Para atenuar el viso del satén, debe ponerse el tul sobre el transparente fruncido, teniendo en cuenta que ha de ser de 1 metro de largo.

Parte alta.— Comprende tres espacios formados por tres arcos y el borde de la cuna que hay que cubrir de tul.

Se cortan seis tiras de tul de 0,23 de alto á todo lo largo, ó sea 1 metro. Se las pone dos á dos, haciendo tres tiras de 2 metros de largo, y se las dispone cada una de ellas entre dos arcos y se frunce la base siguiendo la redondez del arco, y cuando se ha colocado el tul se corta un suplemento de *tisú* en cada arco; haciendo lo mismo con las tiras restantes, bien entendido que la cabeza de cada tira nueva debe descansar sobre la base de la anterior. Hecho ésto, se abre la cuna.

Interior de la parte alta.—Las medidas que sirvieron para el interior se utilizarán para tallar el interior de tul que se cose alrededor y en el fondo.

Interior de los costados.— Se corta una tira de 25 centímetros de alto y 1 metro 60 de largo, disponiéndola para coserla en el interior de la cuna sobre las paredes recubiertas de satén. El fondo no necesita vestirse de tul.

Vuelta superior.— Se corta una tira de satén de 16 centímetros de alto y 4 metros de largo, se pone un volante de encaje Valenciennes muy fino. Los dos extremos se cosen alrededor de la cuna. Este volante será cubierto por otro de tul.

Cortar cuatro tiras de tul de 14 centímetros de alto por 1 metro de largo, añadiéndolos hasta obtener el largo de 4 metros.

Unir igualmente el volante por una costura, y después coser un encaje de 2 centímetros de alto y fruncirlo al otro lado.

En seguida montar el volante alrededor de la cuna, sobre el primer volante de satén, de modo que los dos bordes lleguen á la misma altura.

Dosel.—Se prepara un volante de tul de 16 centímetros de alto y 4 metros de largo, igualándolo como se ha hecho con el primer volante. Se cose un encaje á uno de los extremos, frunciendo el otro lado con una cabeza de 2 centímetros y medio.

Colocar este volante alrededor de la cuna y sobre el primer volante; formar el cortinaje del dosel recogiendo la base con un lazo de satén. Las puntas se disimulan con un gran nudo hecho por una cinta de 10 centímetros de larga.

Almohada.—Se cogen dos trozos de satén de 35 centímetros de alto y 35 de largo, redondeándolos como aparecen en la figura 1.^a

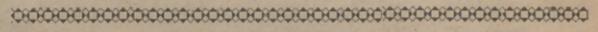
En seguida se unen estas piezas y se las reviste de tul.

Colchón.—Para hacer el colchón se cortan dos pedazos de satén de 72 centímetros de largo por 40 centímetros, redondeándolos (figura 1.^a) Luego se unen los dos pedazos dejando una abertura de 20 centímetros para introducir la lana y cosiéndola después de bien lleno el colchón.

Cobertor.—El cobertor se corta en tul y tiene de me-

didada 33 centímetros de largo por 52 de alto, redondeándose las puntas. Se hace una vuelta todo alrededor y se la garantiza con dos encajes fruncidos.

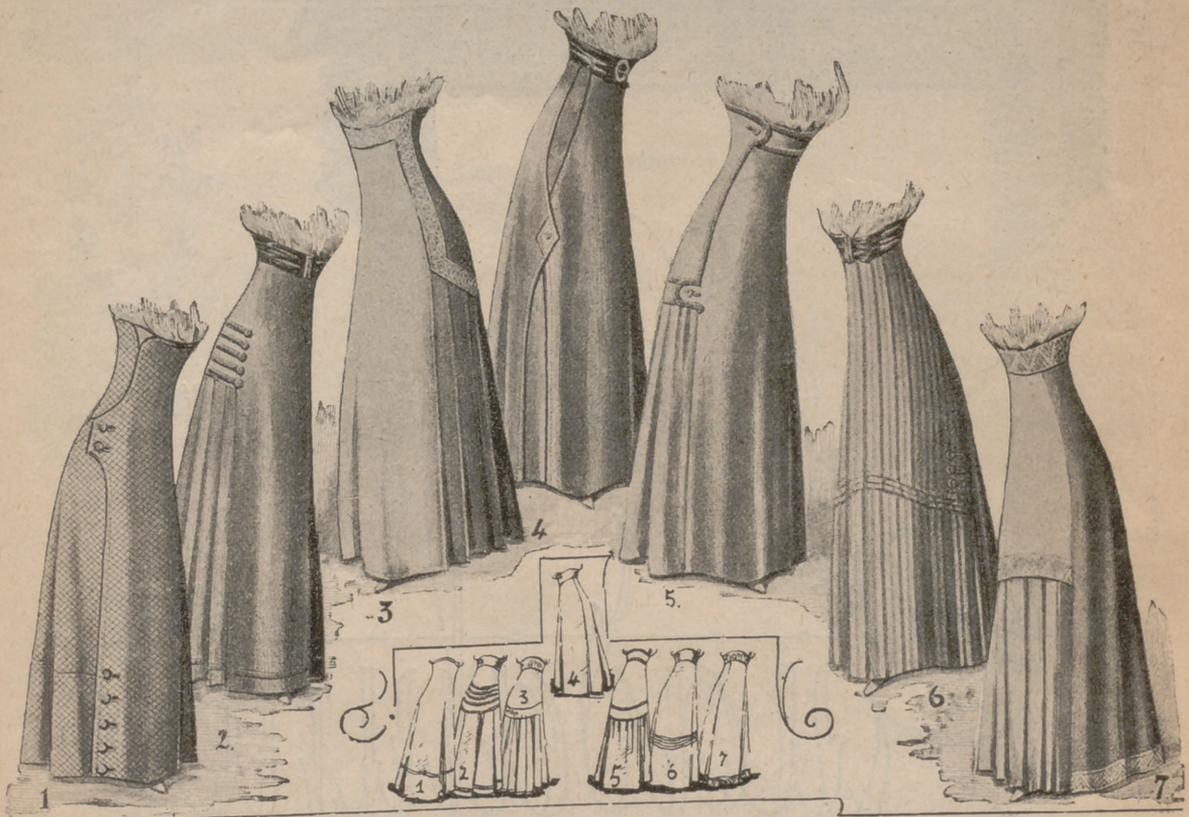
Los materiales necesarios para hacer la cuna son, pues: 5 metros 50 de satén en 1 metro; 5 metros de tul en 1 metro; 1 pieza de encaje de 25 metros; 80 metros de cinta estrecha y 2 metros de cinta ancha.



Heroísmo femenino

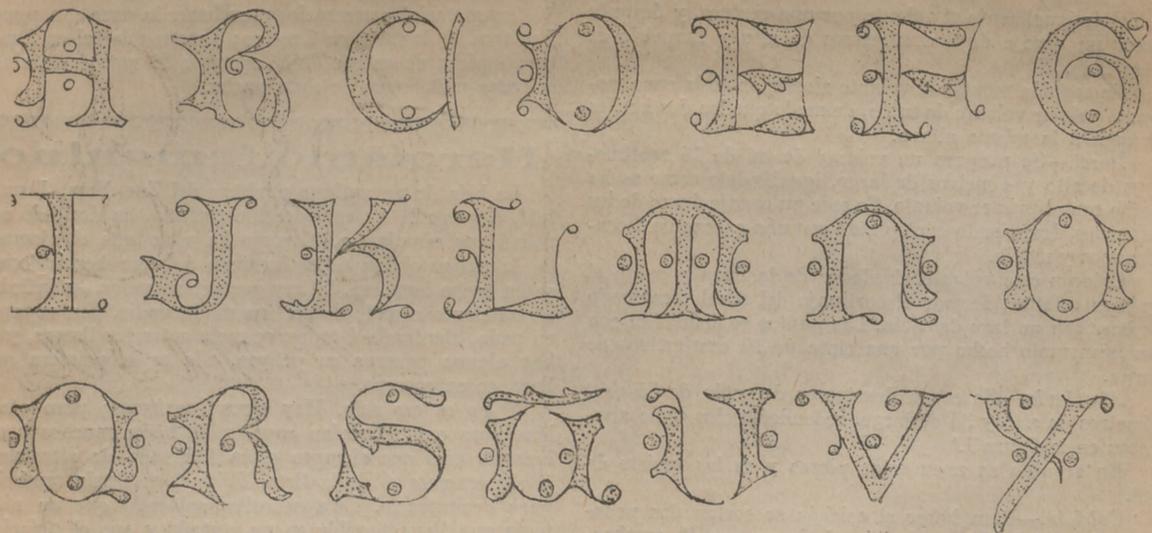
La hija de un antiguo ministro del Zar, Srta. Jermoloff, á pesar de su considerable fortuna, ha decidido ser útil á sus semejantes. Y como ha visto que el ejemplo de la mujer obliga á los hombres á hacer heroicidades, se ha hecho bombera. Y hay que ver su valor, su infinito atrevimiento cuando se declara un incendio. Sin reparar en nada, alentando á todos, se mete entre las llamas, y si hay alguna persona en peligro, ella es la primera que llega en su socorro.

Y no es eso solo. Hay otros heroísmos; pero otros heroísmos que no serían capaces de hacer muchos hombres de esos que siempre están hablando de altruismo. Y ahí tenemos el de la Srta. Fokine, en Rusia también, para demostrarlo. Esta señorita, sabiendo que un niño tenía una llaga terrible en un costado y que el príncipe Gedrovitz, director del Hospital General, decía que era preciso reemplazar la piel mala por otra buena, se ofreció para ello. Se aceptó su ofrecimiento y el niño, al poco tiempo, estaba bueno y sano. ¿Habría muchos que hicieran lo mismo?



FALDAS DE GRAN MODA.—Núm. 1. Elegante falda en lana ligera, delante plisada; cruzado al costado el delantero y la espalda.—Núm. 2. Falda de calle en tela inglesa, con trencilla imitando un volante, botones y cinta.—Número 3. Falda de calle en jerga, presillas cortadas al igual con el delantero y la espalda, recogéndose sobre los costados en partes plisadas con adornos bordados.—Núm. 4. Falda de paseo acombada con partes transportadas y botones.—Núm. 5. Falda en cachemir con los costados plisados, la parte de delante y la espalda unidas, trenza de zutach.—Núm. 6. Elegante falda en paño fino Fustor, con presilla por delante y el borde plisado.—Número 7. Falda corselete en tela diagonal con botones.

LABORES ARTÍSTICAS



Abecedario para bordar en pañuelos.



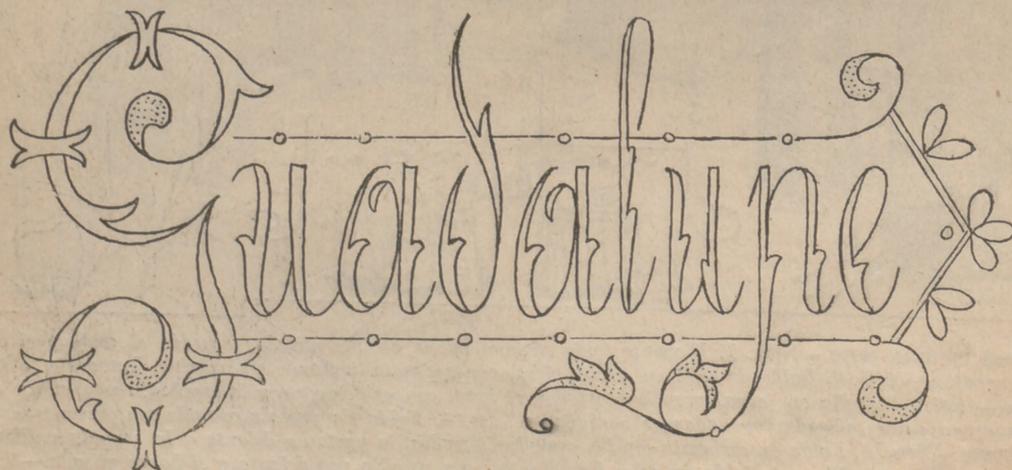
Canesú de crochet.



Cifra para paños.

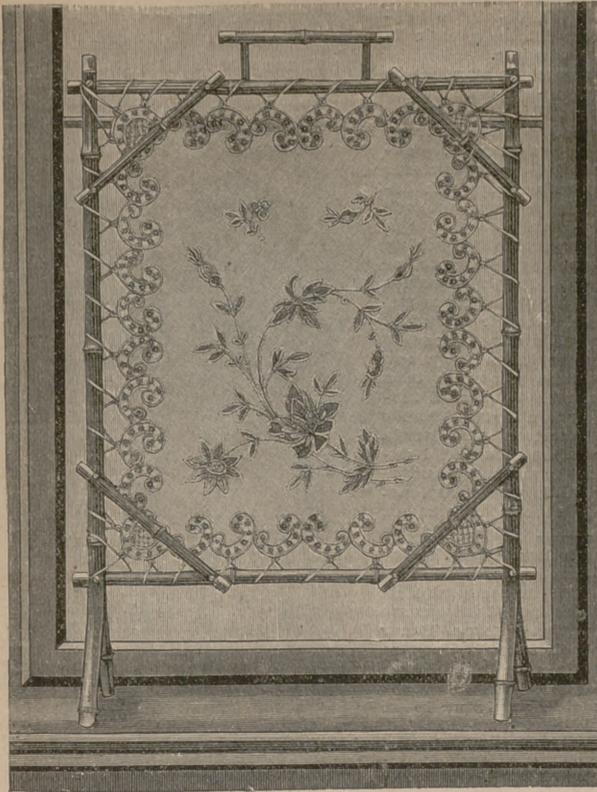


Ojal para camisas ó blusas.

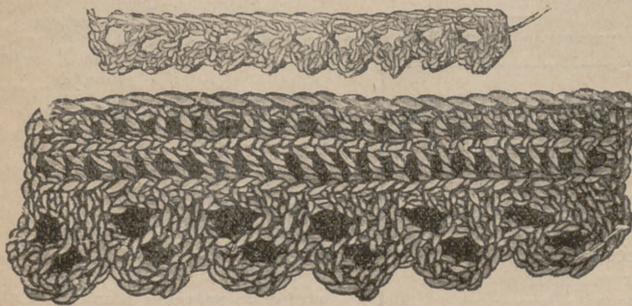


Nombre para bordar en almohadas.

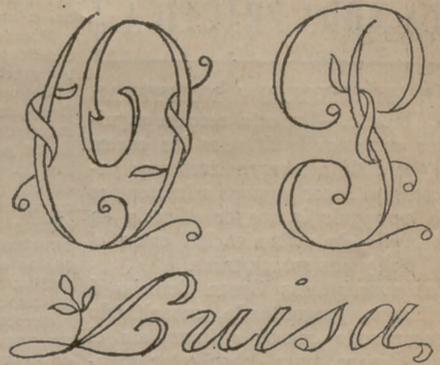
DIBUJADAS POR D. M. SALVI



Pantalla de chimenea, bordada en raso con sedas matices.



Puntillas de crochet de hilo.



Cifras para paños y nombre para camisa. Angulo de entredós para ropa de cama.

ESTAFETA DE LA MODA PRACTICA

ADVERTENCIAS A NUESTRAS LECTORAS.—En esta sección seguiremos contestando á todas las cartas que nos dirijan nuestras lectoras: pero vamos á hacer algunas advertencias para conseguir la mayor eficacia en este medio de comunicacion entre el periódico y sus suscriptoras.

Las suscriptoras tienen derecho á escribirnos, preguntando, consultando ó encargando cuanto quieran, sin el menor reparo, pues deben estar seguras de nuestro firme propósito de complacerlas en cuanto humanamente sea posible, como deben estarlo igualmente de nuestra absoluta reserva y discrecion. Pero deben comprender nuestras queridas lectoras que por grande que sea nuestra voluntad, no en todas las cosas podremos complacerlas, y así se lo diremos francamente.

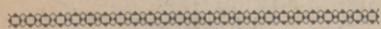
Para la mejor marcha de nuestro trabajo adoptamos desde hoy un nuevo sistema que consiste en acusar recibo inmediato de cuantas cartas se reciban tres días antes de la salida de cada número. Las que podamos contestar en el acto serán contestadas y las que exijan consulta, estudio ó trabajo fuera de nuestras oficinas, se contestarán cuando sea posible; pero de todas, repetimos, acusaremos recibo inmediato en nuestra Estafeta para que las interesadas sepan que se han recibido.

Todas las cartas deben venir dirigidas á la *Secretaría de La Moda Práctica*, apartado de correos núm. 347.

Las suscriptoras que quieran hacer personalmente sus preguntas ó encargos, pueden venir á nuestras oficinas, calle de la Libertad, núm. 31, donde la señorita Secretaria tendrá mucho gusto en recibir las, todos los días de 4 á 6 de la tarde.

Las que deseen contestación particular por carta, deben enviar un sello de 15 céntimos.

La Secretaria se reserva el derecho de no contestar, considerándolas como no recibidas, todas las cartas que por su forma ó por su fondo, no estén en armonía con la seriedad del periódico y el espíritu de esta sección.



Cocina económica

Filetes de Salmón á la Montreuil.—Preparar filetes de salmón del grandor de los filetes de lenguados y ponerlos á saltar en un plato con manteca, clarificada, salarlos y ponerlos á cocer á fuego vivo por los dos lados; una vez cocidos, se ponen en forma de corona sobre el plato de servicio, adornando el medio de patatas de regular tamaño, cocidas en manteca, sin que tomen mucho color; cubrirlo con la salsa siguiente: Poner dentro de una cacerola, un poco de jugo con caldo, un

poco de perejil picado, dos hígados de ave cocidos, una anchoa y algunas alcaparras.

Todo picado muy fino; manteca muy fresca, como el tamaño de medio huevo, sal y pimienta; hacer reducir la salsa en el fuego y servirlo.

Precio: salmón 3 pesetas; manteca 50 céntimos; patatas 15; hígado de ave 50 y especias 25: total 4'55.

Fricassie de pollo á la Financiere.—Después de haber desplumado, chamuscado y vaciado el pollo cortarlo en 12 pedazos, teniendo cuidado de dejar la piel adherida á cada uno de ellos; ponerlos en una cacerola con un vaso de agua. Después de cocer un cuarto de hora se retira del fuego, se exprimen los pedazos del pollo, se les saltea en manteca durante algunos minutos; se añade un poco de harina y se mezcla con el agua que se ha cocido anteriormente. Cubrir la cacerola con un papel con manteca y con la tapa de la cazuela, y ponerlo á cocer á fuego lento durante media hora. Además hacer cocer en manteca una trufa adelgazada, 125 gramos de setas, 1 docena de aceitunas de mesa, deshuesadas, 6 pedazos de "foiegras", salpicarlo de perejil y de cebolletas picadas.

Milanesa.—Por un litro de leche tomar 60 gramos de manteca, un 1/4 de kilogramo de harina, la raspadura de la mitad de un limón, un 1/2 kilogramo de azúcar y 6 huevos enteros. Poner dentro de una cacerola la manteca para desleír la harina, y añadir la leche, los huevos batidos y el azúcar. Poner manteca en un molde salpicándolo de azúcar y añadir la mezcla.

Hacerlo cocer al baño maría durante una hora.

Precio:

Leche	40	céntimos
Manteca	25	"
Harina	10	"
Azúcar	30	"
Huevos	60	"

TOTAL..... 1'65 céntimos

El amor según los poetas clásicos

DIANA

¡Qué bien dice! Amor es niño
Y no hay agradecimiento
Que al primer paso, aunque len-

[to,

No tropiece en su cariño.
Agradecer es pagar
Con un decente favor;
Luego quien paga el amor
Ya estima el verse adorada.
Pues si estima agradecida
Ser amada una mujer,
¿Qué falta para querer,
A quien quiere ser querida?

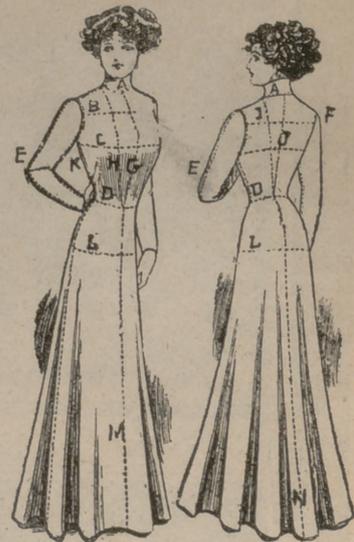
CINTIA

El agradecer, Diana,
Es deuda noble y cortés;
La que agradeceida es,
No se infiere que es liviana.
Que agradece la razón
Siempre en nosotras se infiere;
La voluntad es quien quiere,
Distintas las cosas son.
Luego si hay diversidad
En la causa y el intento,
Bien puede el entendimiento
Obrar sin la voluntad.

(MORETO, *El desdén con el desdén.*)

SECCIÓN DE PATRONES CORTADOS DE "LA MODA PRACTICA"

Toda abonada para hacer encargo de patrones á la medida de modelos publicados por esta revista ó otra, es preciso que remita las medidas que detallamos por centímetros y con sujeción al adjunto modelo.



- A.—Cuello.
- B.—Ancho de delante de hombro á hombro.
- C.—Ancho total del cuerpo á la altura del pecho.
- D.—Cintura total.
- E.—Largo de manga doblado el brazo.
- F.—Ancho de espalda á la altura de los hombros.
- G.—Largo de delante del cuello á la cintura.
- H.—Largo de delante desde el cuello-hombro á la cintura.
- I.—Largo desde el cuello-hombro por la espalda hasta la cintura.
- J.—Largo por la espalda desde el cuello á la cintura.
- K.—Largo bajo el sobaco á la cintura.
- L.—Ancho total á la altura de las caderas.
- M.—Largo desde la cintura al pie.
- N.—Largo total desde la cintura al bajo por la espalda.

Precios de patrones á nuestras abonadas, pago adelantado.

Manga	0,75	á	1 pta.
Falda lisa.....	1,50	á	2
Falda plegada.....	2,50	á	3
Falda plegada de boda.....	5	á	6
Falda amazona.....	4	á	5
Peinador liso.....	3	á	4
Vestido de casa.....	4	á	5
Matinées plegados.....	3	á	4
Blusa sencilla.....	1,50	á	2
Blusa complicada.....	2,50	á	4
Abrigo paletó.....	3,50	á	5
Camisa de día.....	1,50	á	2
Camisa de noche.....	1,75	á	2,50
Pantalón	1	á	1,25
Falda interior.....	1,50	á	2
Cubrecorsé.....	1	á	1,50
Vestido de niño de 2 á 5 años.....	2	á	3
Vestido de niño de 5 á 8 años.....	3	á	4

Las abonadas de provincias ó extranjero, remitirán 25 céntimos más para el certificado del patrón, y así evitar extravío.

Imprenta Domingo Blanco, Libertad, 31.

ANGELUS PIANO PLAYER

MARAVILLA MUSICAL 1910

ACENTUACIÓN AUTOMÁTICA



MELODANT-ARTISTIL

ANGELUS-PLAYER.—Es el más perfecto y artístico aparato neumático, adaptable á cualquier piano y al alcance del menos experto en música.

ANGELUS-ORQUESTAL.—Es el único en su clase que tiene en sí, registros de órgano, obteniéndose los efectos de, piano solo, órgano solo, ó piano y órgano á la vez.

PRECIOS: DESDE 1.600 PESETAS

Angelus Piano

Lo más elegante, artístico y perfecto de la mecánica musical.
PIANO Y ANGELUS COMBINADO EN UN SOLO MUEBLE
PRECIOS: DESDE 3.500 PESETAS

DEPÓSITO GENERAL

DE

INSTRUMENTOS MUSICALES MECÁNICOS

CARLOS SALVI

ANGELUS-HALL.-Sevilla, 12 y 14.-MADRID

ABANICOS, PARAGUAS

y SOMBRILLAS



CASA FUNDADA en 1880

VILLARÁN H.^{OS}

CARRERA de S.^o JERONIMO —

N.^{os} 2 y 9.

MADRID.